

Por su lado, los búlgaros lograron apoderarse de Andrinópolis e intimaron Estambul. Se destacó una división búlgara que asistió a Grecia, hecho que derivó en la toma conjunta de Salónica y Janina. También, en el río Vardar, Serbia y los búlgaros dominaron Monastir y Scútari.

Hacia 1913, se realizó un acuerdo, denominado Tratado de Londres. Allí, Turquía cedió sus provincias de Europa, exceptuando Albania y el sector que circundaba Estambul. El gran beneficiado en este pacto fue Bulgaria. Por su parte, Grecia y Serbia se sintieron estafadas por los búlgaros. En respuesta, acordaron vengarse.

Al poco tiempo de la firma del convenio, ambos estados arremetieron contra Bulgaria. En ese momento, los turcos se aventajaron del contexto para recuperar Andrinópolis. En tanto, Bulgaria era atacada por distintos lugares. Además, no contaba con el apoyo de Rusia, debido a las amenazas alemanas y austrohúngaras de entrometerse en la cuestión.

SERBIA TENÍA COMO OBJETIVO SER LA POTENCIA DEL SECTOR. NO OBSTANTE, ESTA ASPIRACIÓN NO PUDO SER CUMPLIDA POR LOS TRATADOS DE LONDRES Y BUCAREST, DE 1913, QUE RECONOCÍAN A ALBANIA COMO EL GRAN Y EMERGENTE ESTADO. ASIMISMO, EL IMPERIO AUSTROHÚNGARO TAMPOCO AYUDÓ A CUMPLIR LOS DESEOS DE SERBIA.

Finalmente, en agosto de ese mismo año, se firmó la paz en Bucarest. Allí, Bulgaria debió aceptar que Turquía se apoderara de Andrinópolis. Además, debió transferirle a Serbia y Grecia gran parte de las conquistas que había logrado tiempo antes. Al mismo tiempo, Albania se independizó.

1913: SEGUNDA GUERRA DE LOS BALKANES

Los estados que habían estado asociados en la Primera Guerra de los Balcanes comenzaron a tener disputas entre sí. Bulgaria arremetió contra Serbia, Grecia y Montenegro para apropiarse de los enclaves que debió abandonar Turquía. Ésta, a su vez, se alió con Rumania, Serbia y Grecia. Por su parte, Bulgaria fue vencida y sus territorios fueron tomados por Serbia.





Desde ahí, Serbia tenía como objetivo ser la potencia del sector. No obstante, esta aspiración no pudo ser cumplida por los tratados de Londres y Bucarest, de 1913, que reconocían a Albania como el gran y emergente estado. Asimismo, el Imperio Austrohúngaro tampoco ayudó a cumplir los deseos de Serbia. Otro de los conflictos lo tuvieron Grecia y Albania. La disputa fue iniciada por las ambiciones de los helenos sobre la región del Epiro, que había permanecido en manos albanesas. Este contexto transformó al sector de los Balcanes en un lugar de disputa constante entre los estados, cuyos mayores enfrentamientos comenzarían meses más tarde.

En junio de 1913, Grecia y Serbia dispusieron fin a su unión con Bulgaria. Este episodio suscitó la explosión de la Segunda Guerra Balcánica a fin de mes. El tratado que se había firmado en Londres había establecido roces entre los aliados balcánicos, esencialmente entre Serbia y Bulgaria.

Uno de los motivos de la discrepancia fue la oposición de Bulgaria para legitimar la autoridad de Serbia sobre algunos sectores de Macedonia, que hasta el momento estaban controlados por los búlgaros. También, Serbia quería vengarse por no haber sido capaz de adjudicarse ningún territorio en la costa adriática.



UNO DE LOS MOTIVOS DE LA DISCREPANCIA FUE LA OPOSICIÓN DE BULGARIA PARA LEGITIMAR LA AUTORIDAD DE SERBIA SOBRE ALGUNOS SECTORES DE MACEDONIA, QUE HASTA EL MOMENTO ESTABAN CONTROLADOS POR LOS BÚLGAROS.



SE INICIA LA INEVITABLE GUERRA

Luego de dos semanas, Montenegro, Rumania y el Imperio Otomano le proclamaron la guerra a Bulgaria. Pero, los búlgaros no poseían recursos suficientes para poder luchar contra esta confederación. Por ello, en julio, pidieron una tregua, que les fue otorgada. Mientras se desarrollaba el cese de hostilidades, Serbia aprovechó para irrumpir en Albania. Sin embargo, los serbios debieron retroceder luego que Austria le diera un ultimátum.

El pacto de paz que se acordó, denominado Tratado de Bucarest, fue sellado en la capital rumana en agosto. Allí, Bulgaria debió resignar un sector importante de territorio, que se le cedieron a Rumania. Además, gran parte de Macedonia se transformó en dominio de Serbia y Grecia. Lo mismo debió hacer Bulgaria con el Imperio Otomano.

Hay que destacar que las dos Guerras Balcánicas intervinieron activamente en el rumbo postrero de la historia europea. El saqueo territorial que padecieron el Imperio Otomano y Bulgaria causó tiranteces en el sector del sureste de Europa.

Los tratados de paz consolidaron la creación de un estado serbio imponente, al mismo tiempo que inspiraron resentimiento contra Serbia en el Imperio austrohúngaro. En 1914, Francisco Fernando de Austria, archiduque de Austria y heredero del trono imperial, fue asesinado. Este suceso le dio al Imperio Austrohúngaro la justificación para irrumpir en Serbia, originando la explosión de la Primera Guerra Mundial.

1914 - 1918: PRIMERA GUERRA MUNDIAL

Luego de la unificación de Alemania e Italia, Europa vivió un largo período de paz, que abarcó cerca del último tercio del siglo XIX y poco más de la primera década del Siglo XX. Sin embargo, desde 1871, lejos estuvieron de apaciguarse las rivalidades entre los estados del continente, aunque sí desistieron de emprender enfrentamientos militares.

EL CONTROL POLÍTICO Y ECONÓMICO DE LOS MISMOS PASÓ A AUMENTAR LAS CUENTAS DE LOS ESTADOS DE EUROPA. ADEMÁS DE SOLVENTAR SUS CAMPAÑAS MILITARES CON ESTOS INGRESOS, LAS GANANCIAS OBTENIDAS SIRVIERON PARA RESPALDAR LOS AVANCES TECNOLÓGICOS QUE LAS INDUSTRIAS DE LAS POTENCIAS – REINO UNIDO, FRANCIA, ALEMANIA Y RUSIA – ESTABAN EXPERIMENTANDO.

